

LA ALABANZA TUCIDIDEA DE LA ORATORIA IMPROVISADA DE TEMÍSTOCLES: UNA NUEVA INTERPRETACIÓN DE TUCÍDIDES I 138.3*

J. CARLOS IGLESIAS ZOIDO
Universidad de Extremadura

SUMMARY

The purpose of the present study is to provide a new interpretation of Th. I, 138, 3. In this passage, the historian describes the personal qualities of Themistokles, one of the most important and controversial leaders in the Peloponnesian Wars. The analysis of ζύνεσις, μελέτη and, specially, αὐτοσχεδιάζειν, provides information on the improvised oratory that took place in Athens before the sophistic influence.

Ἦν γὰρ ὁ Θεμιστοκλῆς βεβαιότατα δὴ φύσεως ἰσχὺν δηλώσας καὶ διαφερόντως τι ἐς αὐτὸ μᾶλλον ἐτέρου ἄξιος θαυμάσαι· οἰκεία γὰρ ζύνεσει καὶ οὔτε προμαθῶν ἐς αὐτὴν οὐδὲν οὔτ' ἐπιμαθῶν, τῶν τε παραχρῆμα δι' ἐλαχίστης βουλῆς κράτιστος γνώμων καὶ τῶν μελλόντων ἐπὶ πλεῖστον τοῦ γενησομένου ἄριστος εἰκαστής· καὶ ἃ μὲν μετὰ χειρας ἔχοι, καὶ ἐξηγήσασθαι οἷός τε, ὧν δ' ἄπειρος εἶη, κρῖναι ἱκανῶς οὐκ ἀπήλλακτο· τό τε ἄμεινον ἢ χεῖρον ἐν τῷ ἀφανεῖ ἔτι προεώρα μάλιστα. καὶ τὸ ξύμπαν εἶπεῖν φύσεως μὲν

"El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación PB-93-0622 financiado por la CICYT. Deseo agradecer a los profesores José Vara Donado, Antonio López Eire, Francisco Cortés Gabaudan, Jesús Ureña Bracero y Pedro Juan Galán Sánchez sus correcciones y sugerencias críticas".

δυνάμει, μελέτης δὲ βραχύτητι κράτιστος δὴ οὗτος αὐτοσχεδιάζειν τὰ δέοντα ἐγένετο.

El objetivo del presente trabajo es aportar una nueva interpretación de Tucídides I 138.3. En este pasaje, el historiador describe las cualidades personales del ateniense Temístocles, uno de los líderes más destacados de las Guerras Médicas y uno de los personajes más polémicos de la historia griega. El análisis de términos como ξύνεσις, μελέτη y, sobre todo, αὐτοσχεδιάζειν proporciona, a nuestro juicio, información sobre la oratoria improvisada que se desarrolló en Atenas antes de que recibiera la influencia de la Sofística.

1.- Estado de la cuestión.

La interpretación habitual de I 138.3 es que Tucídides escribió una alabanza de la actuación práctica de Temístocles como general. Por ello, el término más importante del pasaje, el verbo αὐτοσχεδιάζειν, que resume la descripción en su conjunto, ha sido traducido como "improvisar actuando". Tanto comentaristas como lexicógrafos han entendido que la expresión más destacada de la inteligencia o ξύνεσις temistoclea fue su capacidad de hacer frente a las contingencias que pudieran producirse en el campo de batalla. Y lo cierto es que esta interpretación del pasaje, junto con el consiguiente significado de αὐτοσχεδιάζειν, cuenta con argumentos a su favor que, en primera instancia, parecen decisivos:

En primer lugar, la etimología. El origen de la familia de palabras a la que pertenece el verbo αὐτοσχεδιάζειν hay que buscarlo en los adverbios de lugar αὐτοσχεδᾶ y αὐτοσχεδόν, que tenían el sentido de "cerca", "sobre el lugar mismo". A partir del adverbio, surgió un sustantivo, αὐτοσχεδίη, que, sobre todo en dativo, es empleado en la lengua homérica para hacer referencia al combate cuerpo a cuerpo¹. Sólo en una tercera fase, siguiendo la evolución lógica que va de lo concreto a lo abstracto, aparece el verbo αὐτοσχεδιάζειν² con el significado de "improvisar". Es evidente que, en un principio, esa improvisación tuvo que estar determinada por el sentido local y bélico de las fases precedentes.

¹ Cf. II. XV 510.

² Cf. P. CHANTRAINE, *Dictionnaire Étymologique de la langue grecque*, París 1968, vol. I, p. 144.

En segundo lugar, el empleo del mismo término en la historiografía contemporánea. De hecho, los lexicógrafos relacionan Th. I 138.3 con dos pasajes de Jenofonte en los que el verbo ἀὐτοσχεδιάζειν es traducido claramente como "improvisar actuando": *Helénicas* V 2.32 y *Memorables* III 5.21. Es más, en el segundo texto jenofonteo son evidentes las implicaciones bélicas: Sócrates señala que en los asuntos militares es donde hay que ser más disciplinado; a pesar de ello, resulta que, frente a quienes dirigen coros y citaristas, la mayor parte de los generales improvisa en el campo de batalla (τῶν δὲ στρατηγῶν οἱ πλεῖστοι ἀὐτοσχεδιάζουσιν).

En tercer lugar, el modo en que Tucídides presenta las cualidades atribuidas a Temístocles. Es bien conocido que una de las facultades decisivas de los estadistas tucidideos es la fuerza de su pensamiento. De hecho, cuando Pericles enumera las cualidades indispensables del hombre de estado, el primer lugar es ocupado por la γνώμη, y en concreto, por la capacidad de "juzgar lo que es preciso" (II 60,5: γνῶναι ... τὰ δέοντα). Esto explica la importancia atribuida a dos actividades del pensamiento que deben preceder a la acción: la observación y la previsión. La preeminencia de lo intelectual sobre lo práctico y el papel que desempeña la prognosis coinciden con la alabanza tucididea de la ξύνεσις de Temístocles. Así, P. Huart³ ha señalado que con este término el historiador hace referencia a una facultad del espíritu, que facilita una visión de conjunto de las cosas, y que se orienta, sobre todo, hacia la acción militar⁴.

Teniendo en cuenta estos argumentos, la mayor parte de los autores ha optado por interpretar I 138.3 desde esta única perspectiva: como la alabanza de un general que, gracias a su inteligencia, supo improvisar aquello que fuera preciso en cada momento. Así es entendido por parte de los principales léxicos y diccionarios. Bétant⁵ considera que en este pasaje ἀὐτοσχεδιάζειν significa "*ex tempore agere*". Bally: "prendre à la hâte les mesures necessaires". Lidell-Scott-Jones: "extemporize". Y

³ Cf. P. HUART, *Le vocabulaire de l'analyse psychologique dans l'oeuvre de Thucydide*, París 1968, pp. 503 ss.

⁴ Cf. TH. I 75.1: los atenienses consideran que una de las causas que propició la victoria en las Guerras Médicas fue la ξύνεσις que demostraron. En II 62.5 la ξύνεσις es la que crea las condiciones para la audacia (τόλμα). En VI 72.2 la ξύνεσις de Hermócrates se pone a la misma altura que su experiencia militar y que su valor.

⁵ Cf. E. A. BÉTANT, *Lexicon Thucydideum*, Ginebra 1843-1847, p. 168.

finalmente, el nuevo *Diccionario Griego-Español* lo traduce como "improvisar actuando". En todos estos casos, se establece una clara diferencia con respecto al otro sentido del término ἀποσχεδιάζειν: "improvisar hablando". En cuanto a la opinión de los principales comentaristas de la obra tucididea, Gomme⁶ no se detiene en este punto, mientras que Hornblower traduce el termino en cuestión del siguiente modo: "to improvise the right thing to be done"⁷. Es en esta dirección en la que se han orientado las principales traducciones del pasaje. Así, por citar dos buenos ejemplos, el profesor Adrados traduce la última frase de este modo: "Y por decirlo todo de una vez, era el más apropiado por la excelencia de su natural y la brevedad de sus preparativos para *improvisar lo que hiciera falta*"⁸. Por su parte, Mme. de Romilly: "Pour tout dire, par les ressources de sa nature et le peu de peine dont il avait besoin, cet homme fut sans pareil pour *improviser ce qu' il fallait*"⁹.

2.- Una nueva interpretación de I.138.3.

Sin embargo, no existe una total unanimidad en la interpretación de I 138.3. En particular, con respecto al sentido de ἀποσχεδιάζειν, ya Classen-Steup¹⁰, siguiendo a Poppo-Stahl¹¹, pusieron de manifiesto una cierta ambigüedad, ("im Moment das Rechte treffen, sowohl in Tat, wie in Wort"), que parece sustentar la idea de que esa improvisación no sólo se refiere a la acción sino también al discurso. Es más, una correcta comprensión del pasaje en su conjunto, teniendo en cuenta el contexto en el que se inserta, implica un significativo cambio en la alabanza de Temístocles, que hasta ahora no ha sido destacado.

2.1.- La idea de que I 138.3 es únicamente la alabanza de un general desde el punto de vista de la acción no concuerda con la imagen que Tucídides construye de Temístocles. Los capítulos precedentes mues-

⁶ Cf. A. W. GOMME, *A Historical Commentary on Thucydides*, Oxford 1945, vol. I, pp. 443 ss.

⁷ Cf. S. HORNBLOWER, *A Commentary on Thucydides, I-IV*, vol. I, Oxford 1992, p. 223.

⁸ Cf. F. RODRÍGUEZ ADRADOS, *Tucidides, Historia de la Guerra del Peloponeso*, Madrid 1967, vol. I, p. 210.

⁹ Cf. J. DE ROMILLY *et alii*, *Thucydide, Histoire de la Guerre du Péloponnèse*, París 1958, vol. I, p. 52.

¹⁰ Cf. J. CLASSEN - J. STEUP, *Thucydides, H. G. P.*, 1966⁷, vol. I, p. 356

¹¹ Cf. E. E. POPPO - I. M. STAHL, *Thucydides. De Bello Peloponnesiaco libri octo*, Leipzig 1875-1889, vol. I, sec. 1, p. 340.

tran con frecuencia a un político que hace frente a situaciones difíciles. En esos momentos, más que su intervención activa, son su inteligencia y su capacidad de persuadir al pueblo ateniense los elementos destacados. Así, a lo largo del libro I, el historiador destaca tanto su actuación militar como política. En I 14.3, señala que fue Temístocles quien *convenció* (ἔπεισεν) a los atenienses de la necesidad de construir una flota. En I 90-93 destaca su actuación tras las Guerras Médicas: los atenienses siguiendo su criterio (cf. I 90.3: Θεμιστοκλέους γνώμη) reconstruyeron la muralla de la ciudad mientras engañaban a los lacedemonios con una embajada; *convenció* (Cf. I 93.3: ἔπεισεν) a los atenienses para que ampliasen el puerto del Pireo; fue el primero en atreverse a *decir* que los atenienses tenían que aplicarse al mar (cf. I 93.4: τῆς γὰρ δὴ θαλάσσης πρῶτος ἐτόλμησεν εἰπεῖν ὡς ἀνθεκτέα ἐστί); y, finalmente, de nuevo siguiendo su criterio (cf. I 93.5: τῆ ἐκείνου γνώμη), se construyó una muralla en torno al Pireo. De este modo, el historiador muestra a un personaje cuyas dotes estratégicas y persuasivas marchan a la par. Pero es que, además, a estos pasajes hay que unir otros en los que el historiador destaca la inteligencia y capacidad de persuasión que Temístocles demostró fuera de Atenas: cuando convenció al rey Admeto (cf. I 136) para que no le entregase a sus perseguidores o el modo en que se ganó el favor del rey persa Artajerjes (cf. I 137-138.2).

2.2.- Esta última fase de su vida es el elemento clave que permite entender el sentido de las palabras elogiosas de I 138.3. Es decir, tras una visión de las cualidades militares y políticas demostradas al servicio de Atenas, el historiador destaca el punto culminante de la desertión de Temístocles, cuando alcanzó una posición influyente al lado del rey Artajerjes y fue el griego más poderoso de la corte persa. Sobre todo, dar pruebas manifiestas de ser ξυνετός (I 138.2) fue la causa que le permitió alcanzar esa posición. Es en este contexto en el que hay que entender la alabanza de su ξύνεσις que acaba resumiéndose en la capacidad de ἀυτοσχεδιάζειν. El error en la exégesis de este pasaje radica en que los críticos han entendido que la ξύνεσις de I 138.3 es la misma de, por ejemplo, I 74.1, en donde los oradores atenienses señalan que una de las tres causas que propiciaron la victoria en las Guerras Médicas fue contar con el mando de Temístocles, el general más inteligente (ἄνδρα στρατηγὸν ξυνετώτατον). Esta ξύνεσις, como hemos señalado más arriba, ha de entenderse como una facultad del espíritu, como una "comprensión" a partir de múltiples datos que per-

mite una visión de las distintas facetas de un suceso y que se orienta claramente hacia la acción bélica.

Sin embargo, ésta no es la *ξύνεσις* que permitió a Temístocles alcanzar una posición preeminente en la corte persa. Tucídides, más que la alabanza práctica de un general, lo que lleva a cabo es el elogio de la inteligencia de un dirigente político que consigue acomodarse a cualquier situación. Y ésta es una acepción de *ξύνεσις* que Tucídides emplea en algunos pasajes destacados. En concreto, es la misma *ξύνεσις* que demostró Teseo, el legendario rey de Atenas, al emprender reformas decisivas de la organización política de la ciudad¹². Esta orientación de la inteligencia hacia el ámbito político es aún más destacada en el discurso pronunciado por el siracusano Atenágoras, al señalar que, en el marco de la vida ciudadana, son los hombres inteligentes (VI 39.1) quienes deliberan lo mejor. O en VIII 68.4, cuando el historiador señala que el gobierno de los Cuatrocientos se impuso al ser una empresa llevada a cabo por hombres numerosos e inteligentes (*ξυνητων*). En estos casos, "inteligente" no es aquél que tiene una comprensión de la situación con la finalidad de afrontar la lucha, sino que aquí "inteligencia" es sinónimo de "habilidad política"¹³.

Así, tras analizar diversas facetas políticas y militares de Temístocles, en las palabras que resumen su vida el historiador se inclinó finalmente hacia el lado del *λόγος* frente al del *ἔργον*. Y esto no es algo extraño, ya que como señala el espartano Arquidamo (I 84.3), al hablar del modo de comportamiento habitual de los atenienses, en muchas ocasiones la *ξύνεσις* es un medio de alcanzar lucimiento con el *λόγος* frente a los espartanos que se inclinan más hacia el *ἔργον*. Esta forma de ser lacedemonia, que critica el exceso de *ξύνεσις*, se manifiesta también en el hecho de creer que lo que puede suceder no se puede prever con el *λόγος* (I 84.3: *τὰς προσπιπτούσας τύχας οὐ λόγῳ διααιρετάς*), lo que contrasta con un decisivo pasaje del discurso pronunciado por Diódoto (III 42.2):

τούς τε λόγους ὅστις διαμάχεται μὴ διδασκάλους τῶν πραγμάτων γίγνεσθαι, ἢ ἀξύνετός ἐστιν ἢ ἰδίᾳ τι αὐτῷ διαφέρει· ἀξύνετος μὲν, εἰ ἄλλω τινὶ ἡγεῖται περὶ τοῦ μέλλοντος δυνατὸν εἶναι καὶ μὴ ἐμφανοῦς φράσσει...

¹² Cf. TH. II 15.2: *ἐπειδὴ δὲ Θησεὺς ἐβασίλευσε, γενόμενος μετὰ τοῦ ξυνητοῦ καὶ δυνατός...*

¹³ Cf. P. HUART, *op. cit.*, p. 286, n. 4.

"quien niega que las palabras son preceptoras de la acción, o no es inteligente o tiene un interés personal. *No es inteligente* si piensa que es posible por otro procedimiento dar la propia opinión *sobre lo futuro o sobre lo que es incierto...*"

En este texto, el hombre ἄξύνετος es sinónimo de aquel ciudadano que no valora la capacidad de opinar sobre lo futuro o sobre lo que es todavía incierto en el marco de la vida de la polis. Por lo tanto, ξυνετός es aquél que sí tiene en cuenta estas capacidades. Esta conexión entre la inteligencia política y la habilidad oratoria es una respuesta a la afirmación de Cleón (III 37.5) en el sentido de que los oradores no deben dejarse llevar por una confrontación de ξύνεσις (ξυνέσεως ἀγωνί) que aconseje al pueblo en contra del sentido común. Todos estos ejemplos muestran que Tucídides tiene en consideración un tipo de ξύνεσις diferente a la de un general al frente de sus tropas, lo que, en definitiva, es uno de los elementos básicos en la interpretación correcta de I 138.3.

2.3.- Sin embargo, frente a los ejemplos citados más arriba, la excepcionalidad de la ξύνεσις o inteligencia política demostrada por Temístocles reside en un hecho que el propio Tucídides resalta: la inteligencia del líder ateniense es innata (οἰκεία) y no depende de ningún estudio previo ni posterior (οὔτε προμαθῶν ἐξ αὐτὴν οὐδεν οὔτ' ἐπιμαθῶν). Mientras que esa habilidad política puede llegar a adquirirse con el estudio y la formación¹⁴, la que demostró Temístocles surgió de su φύσις¹⁵. Por ello, en última instancia, ese tipo de inteligencia se acerca más a la destacada por Cleón (III 37.3) en un pasaje en el que, criticando a oradores formados en la Sofística como Diódoto, denigra aquella ξύνεσις que puede aprenderse, a la que opone como lo más conveniente para la ciudad una ἀμαθία τε μετὰ σωφροσύνη. Desde un ámbito distinto, esa misma ἀμαθία es la que resalta el Viejo Oligarca (*Ath. Pol.* I, 6-7) como una de las cualidades que ha de mostrar un miembro del δῆμος cuando se dirige a los de su propia clase con la intención de tratar asuntos políticos ante la asamblea¹⁶. Esta es una prueba más a

¹⁴ Cf. P. HUART, *op. cit.*, p. 288, n. 3.

¹⁵ Esta característica temistoclea fue tan decisiva que, siglos más tarde, Plutarco sigue considerándola como uno de los rasgos más destacados del personaje Cf. PLU, *Them.* 2.1: τῆ ... φύσει συνετός.

¹⁶ En concreto son tres: ἀμαθία, πονηρία y εὐνοία. Cf. E. SCHÜTRUMPF, «Ethos before Aristotle's *Rhetoric*», *Philologus* 137, 1993, pp. 12-17.

favor del sentido de ξύνεσις que defiende esta interpretación, ya que si el historiador estuviera hablando de la inteligencia que preside la acción militar, no sería necesario resaltar el hecho de que es algo innato, ya que esta ξύνεσις encarna la inteligencia natural por oposición a la que surge del aprendizaje o μάθησις¹⁷.

El único problema de este pasaje se encuentra en que esa inteligencia sin aprendizaje previo de la que se habla parece estar unida a los miembros del δῆμος, al πονηρός señalado por el Pseudo-Jenofonte, figura difícilmente identificable con Temístocles. Sin embargo, lo que realmente importa no es la procedencia social del que habla, sino la existencia de una oposición entre lo aprendido y lo que es innato. De hecho, esa ξύνεσις temistoclea, útil para la intervención ante una asamblea política y opuesta a la ξύνεσις que puede aprenderse por el estudio, tiene un magnífico correlato en un pasaje del *Orestes* de Eurípides, en el que el término en cuestión tiene un marcado matiz aristocrático¹⁸. Un mensajero relata las intervenciones de varios personajes ante la asamblea de Argos, en donde se discute el castigo que ha de recibir Orestes. En este contexto, el trágico contrapone dos intervenciones (903 ss.). Por una parte, presenta al típico orador demagógico (ἀνὴρ τις ἀθυρόγλωσσος v. 903; πιθανὸς ἔτ' αὐτοὺς περιβαλεῖν κακῶ τινι v. 906), personaje común en la democracia ateniense del último tercio del siglo V. Por otra parte, Eurípides introduce un personaje curioso, un αὐτουργός (v. 920), como representante de un tipo de ateniense alejado de aquellos que pagaban a los sofistas para que les instruyeran (y, en definitiva, para que adquiriesen por el estudio esa ξύνεσις). Este αὐτουργός, hombre alejado del ámbito público (ὀλιγάκις ἄστῳ κάγορᾶς χρoαίνων κύκλον (919)), y, por lo tanto, sin esa formación oratoria¹⁹, es presentando no obstante por Eurípides como alguien ξυνετός, gracias a lo cual se lanza al cuerpo a cuerpo de las luchas oratorias (ξυνετός δέ, χωρεῖν ὁμοσε τοῖς λόγοις θέλων 921)²⁰.

¹⁷ Cf., en este sentido, las palabras de Sócrates en *X. Mem.* III 5.21: οὐχ ὁρᾶς ὅτι κηραριστῶν μὲν καὶ χορευτῶν καὶ ὄρχηστῶν οὐδὲ εἰς ἐπιχειρεῖ ἄρχειν μὴ ἐπιστάμενος, οὐδὲ παλαιστῶν οὐδὲ παγκρατιαστῶν; ἀλλὰ πάντες οἱ τούτων ἄρχοντες ἔχουσι δεῖξαι ὁπόθεν ἔμαθον ταῦτα ἐφ' οἷς ἐφεστᾶσι· τῶν δὲ στρατηγῶν οἱ πλεῖστοι αὐτοσχεδιάζουσιν.

¹⁸ Una amplia interpretación del pasaje, con la intención de resaltar un sentido aristocrático y, sobre todo, tradicional de ξυνετός, en D. BATTISTI, «Συνετός as Aristocratic Self-Description», *GRBS* 31, 1990, pp. 11-13.

¹⁹ Cf. V. DI BENEDETTO, *Euripides, Orestes*, Florencia 1965, p. 209.

²⁰ Cf. *Pl. R.* 610 c: ὁμοσε τῷ λόγῳ ἰέναι.

2.4.- Una vez aclarado el sentido de la ξύνεσις temistoclea, queda abierto el camino a una nueva interpretación de I 138.3, en la que los diversos componentes del pasaje adquieren nuevas connotaciones. En efecto, las cualidades propias de la inteligencia natural de Temístocles se orientan hacia la actividad política: "óptimo intérprete" (κράτιστος γνώμων) de las situaciones que se presentan y "el mejor en conjeturar" (ἄριστος εἰκαστής) con respecto a todo lo que puede suceder en el futuro. Tanto γνώμων como εἰκαστής, términos que no aparecen en el resto de la obra tucididea, muestran la capacidad que se atribuye a Temístocles de prever el futuro²¹. Esto es especialmente claro en el caso de εἰκαστής, término que ha sido comparado con el fragmento 973 (Nauck) de Eurípides: "el mejor adivino es el que conjetura bien" (μάντις δ' ἄριστος ὅστις εἰκάζει καλῶς)²². No es extraño que el historiador emplee estos vocablos con un sentido político. Como señala Detienne²³, en el siglo V el adivino no es más que un hombre provisto de una inteligencia análoga a la del hombre político, ya que, como ha indicado A. Rivier, el sentido básico del término εἰκάζειν es la capacidad de previsión en base a la analogía²⁴. De hecho, esta cualidad de prever lo que depara el futuro a través de palabras como γνώμων y εἰκαστής y su utilidad en ámbitos como el de la oratoria deliberativa es algo que el propio Aristóteles destaca en su *Retórica* cuando señala que para los acontecimientos futuros son útiles los χρησολόγοι como Temístocles²⁵.

2.5.- A continuación, el historiador pasa a analizar la expresión práctica de esa inteligencia natural de la que hizo gala Temístocles. Y en concordancia con la interpretación planteada, el historiador no presenta un cuadro de sus acciones y logros como general al frente de las tropas

²¹ Así, γνώμων tiene un magnífico paralelo en el *Agamenón*, 1130, cuando el corifeo señala lo siguiente: "no presumiría de ser un agudo intérprete de vaticinios" (οὐ κομπάσαιμ' ἄν θεσφάτων γνώμων ἄκρος εἶναι).

²² Cf. S. HORNBLOWER, *op. cit.*, p. 223.

²³ Cf. M. DETIENNE, *Los maestros de verdad en la Grecia arcaica*, Madrid 1981, p. 63, n. 28.

²⁴ Cf. A. RIVIER, «ΑΡΙΣΤΟΣ ΕΙΚΑΣΤΕΣ», en *Un emploi archaïque de l' analogie chez Héraclite et Thucydide*, Lausana 1952, pp. 41-63. Cf. también ANTIPHO A 9 (Diels-Kranz II, p. 339): ante la pregunta τίς ἐστί μαντική... respondió lo siguiente: ἀνθρώπου φρονίμου εἰκασμός. Sobre el uso del εἰκός en Antífonte y su influencia sobre Tucídides Cf. J. GOMMEL, *Rhetorisches Argumentieren bei Thukydides*, Hildesheim 1966, pp. 81-85.

²⁵ Cf. ARIST. *Rh.* 1376 1 ss.: περὶ δὲ τῶν ἐσομένων καὶ οἱ χρησολόγοι, οἷον Θεμιστοκλῆς ὅτι ναυμαχητέον, τὸ ξύλινον τεῖχος λέγων.

atenienses, sino que, como clara continuación de lo ya expuesto, hace referencia a su capacidad para *expresar con la palabra* (ἐξηγήσασθαι²⁶) aquello que tuviera entre manos y, sobre todo, a su capacidad de κρίναι ἱκανῶς sobre aquellas cuestiones sobre las que no fuera experto. Con κρίναι, el historiador logra una perfecta integración entre las cualidades mentales y las expositivas atribuidas a Temístocles. Y para ello, siguiendo la línea emprendida con γνώμων y εἰκαστής, ha elegido un término²⁷ que aparece con frecuencia en Heródoto para referirse a la actividad de los magos persas que "habían expuesto"²⁸ la interpretación de un sueño o una visión premonitorias.

La siguiente frase, "preveía sobre todo lo mejor y lo peor (ἄμεινον ἢ χειρὸν) en lo que todavía era incierto (ἐν τῷ ἀφανεί)", es resultado de esta unión entre su capacidad de previsión y de exposición, con la que ha de contar un estadista ξυνετός. Tradicionalmente, se han interpretado estas palabras como una característica general más del estadista. Sin embargo, la integración de ambos elementos es, en realidad, un ejemplo práctico del modo de actuación habitual de Temístocles. Los dos comparativos parecen remitir a los que constituyen la base argumentativa del único discurso de Temístocles que ha conservado Heródoto. En concreto, un discurso destacado con el que el estadista arengó a las tropas atenienses antes de comenzar la batalla de Salamina: VIII, 83, 1-2²⁹. Heródoto, a través de un resumen de la decisiva intervención de Temístocles, señala que el líder ateniense basó su arenga en una contraposición entre las cosas más poderosas y las más débiles³⁰. La conexión entre la alabanza tucididea y las palabras recogidas

²⁶ Cf. A. W. GOMME, *A Historical Commentary on Thucydides*, Oxford 1945, vol. I, p. 443, señala que ἐξηγήσασθαι οἷός τε ha de interpretarse como "explicare oratione", y establece una comparación con Pericles (TH. II 60. 5), que parece poseer la misma capacidad: γνώσσει τε τὰ δέοντα καὶ ἐρμηνεύσει ταῦτα.

²⁷ Cf. LIDELL-SCOTT-JONES, *ad loc.* : "expound in a particular way". Cf. también HDTO. VII 19.1.

²⁸ HDTO. I 120.1: ... Κύρου δὲ περί βουλευῶν ἐκάλεε τοὺς αὐτοὺς τῶν μάγων οἱ τὸ ἐνύπνιον οἱ ταῦτη ἔκριναν.

²⁹ Esta coincidencia no es algo extraño, ya que, como ha señalado H. D. WESTLAKE, «Thucydides on Pausanias and Themistocles: A written Source?», en *Studies in Thucydides and Greek History*, Londres 1988, pp. 1-18 (= CQ 27, 1977), I 138.3 se ubica al final de una amplia digresión (I 128-138), que ha llamado la atención de la crítica por un estilo que contrasta con el resto de la obra del historiador y que habría sufrido la influencia de la historiografía previa.

³⁰ Cf. τὰ δὲ ἔπεα ἦν πάντα τα κράσσω τοῖσι ἤσσοσι ἀντιτιθέμενα.

por Heródoto se confirma, en cierto modo, por medio del comentario de los escolios, en los que con respecto a los dos comparativos señalan lo siguiente: τό τε ἄμεινον ἢ χεῖρον· ὡς ἐδήλωσε καὶ ἐπὶ τῶν νεῶν τῆς κτίσεως καὶ ἐπὶ τῆς Σαλαμῖνος καὶ ἀλλαγῶ³¹. Es decir, "como demostró, tanto en la construcción de las naves, como en Salamina, como en otras ocasiones."

La unión de esa capacidad para prever el futuro con la idea de su habilidad oratoria ya se anunciaba en el empleo del ἄριστος εἰκαστής analizado en la sección anterior. Como es bien conocido³², a lo largo del siglo V a. de C. se desarrollaron nuevas posibilidades de prever lo que podía llegar a ocurrir en el futuro. Y, en esta línea, la retórica, al igual que ocurría con la incipiente medicina, fue en cierto sentido un modo de previsión, de πρόγνωσις. En concreto, en el ámbito público, se podía aportar luz a lo que aún era poco claro a través de la argumentación basada en lo probable o εἰκός. Y, sobre esta base, se decidía con respecto a futuras alianzas o guerras. Esta interpretación, que tiene en cuenta la argumentación retórica, es la que permite entender con mayor claridad el sentido de "prever lo mejor y lo peor de lo que aún era incierto". Y, de hecho, los escolios todavía proporcionan dos argumentos más en su favor. En primer lugar, ἄμεινον y χεῖρον son comparados con dos términos significativos, τὸ συνοῖσον ἢ τὸ βλαπτικόν, vocablos tardíos que remiten a los fines de la oratoria deliberativa, lo útil (συμφέρων) y lo perjudicial (βλαβερόν)³³, ya que, como señala Aristóteles, el que persuade aconseja lo que considera βέλτιον y el que disuade lo que le parece χεῖρον. Por lo tanto, los puntos de contacto entre la normativa retórica y lo que preveía Temístocles son evidentes. Y es que esa capacidad de prever el futuro a la que se refería Tucídides con términos como γνώμων y εἰκαστής tiene que ver más con la rapidez y agudeza de pensamiento aplicable a la oratoria que con las artes adivinatorias propiamente dichas.

Por ello no ha de extrañar que Platón en el *Gorgias* (463, 7-8), cuando analiza las características con las que ha de contar un orador deliberativo, señale en primer lugar la de ser στοχαστικός, es decir, hábil

³¹ Cf. C. HUDE, *Scholía in Thucydídem ad optimos códices collata*, Leipzig 1927 (reimpr. N. York 1973), p. 101.

³² Cf. G. A. KENNEDY, *The Art of Persuasion in Ancient Greece*, Princeton 1963, pp. 26 ss.

³³ Cf. ARIST. *Rh.* 1358 b 22 ss.

para conjeturar. De ahí que, como bien han señalado Detienne y Vernant³⁴, en I 138.3 el horizonte temporal que Tucídides atribuye al héroe ateniense sea similar al del personaje del "consejero astuto", unido a la posesión de una μήτις, ya desde su aparición en la *Ilíada*. Ya se trate de Polidamante o de Néstor, la fórmula siempre es la misma: ver "al mismo tiempo delante y detrás" (ἄμα πρόσω καὶ ὀπίσω). Es decir, tener la experiencia del pasado para adivinar lo que ha de ocurrir en el futuro³⁵, aspecto decisivo cuando se dirigen a los demás héroes homéricos.

Esta relación la entendieron perfectamente los escoliastas, quienes, al comentar el suicidio de Temístocles a causa de la imposibilidad de cumplir lo prometido al persa, muestran su extrañeza por el agudo contraste entre las grandes capacidades que atribuían a Temístocles y el final que tuvo. Incluso, llegan a censurar en primera persona al propio historiador: "pues si el futuro, como tú dices, preveía Temístocles, ¿cómo llegó a prometer lo que no era capaz de cumplir, no previendo (προγνούς), a partir de lo que se sabía previamente, que la fuerza de los helenos era invencible?"³⁶.

2.6.- Por último, el principal escollo para la interpretación del pasaje son las palabras empleadas por el historiador para compendiar la serie de cualidades arriba expuestas, que son resumidas en dos. Por una parte, la fuerza de su φύσις, es decir, su inteligencia innata. Por otra, la cortedad de meditación o cálculo (μελέτης βραχύτητι), con la que hace referencia al poco tiempo que necesitaba su rápida inteligencia³⁷. En el término μελέτη se encuentra la base de los otros análisis del pasaje, ya que ha sido interpretado como ejercitamiento práctico en cuestiones militares, tal y como se deduce de Th. I 18,3, II 39 o III 115,4: βουλόμενοι μελέτην τοῦ ναυτικοῦ ποιεῖσθαι. Sin embargo, en I 138,3

³⁴ Cf. M. DETIENNE y J. P. VERNANT, *Las artimañas de la inteligencia*, Madrid 1988, pp. 285-287.

³⁵ Cf. II I 343; III 108-110; XVIII 250; XXIV 452.

³⁶ Cf. C. HUDE, *op. cit.*, p. 101: τοὺς μακροὺς ἐπαίνους ἐν τούτοις ἀνέτρεψας, Θουκυδίδη, ἀφρονος ἔργον ἀνδρὸς δεδρακέναι δείξας. εἰ γὰρ τὸ μέλλον, ὡς ἔφη, προέβλεπεν ὁ Θεμιστοκλῆς, πᾶς ἂ μὴ ἦν δυνατὸς τελέσειν ὑπέσχετο, μὴ προγνοὺς ὡς ἡ τῶν Ἑλλήνων ἰσχὺς ἀκαταγώνιστος ἦν ἐκ τῶν προλαβόντων;

³⁷ Cf. algunos aspectos de la descripción anterior, especialmente τῶν τε παραχρήμα δι' ἐλαχίστης βουλής κράτιστος γνάμων.

hay otra acepción con el sentido de *meditatio*, ya señalado por Bétant³⁸. Lo interesante es que ambas cualidades definen a un hombre que se destaca tanto por su inteligencia política innata como por su rapidez de reacción, características que concuerdan más con la imagen de un orador improvisador que con la de un general. De hecho, la improvisación de Temístocles se mantiene a lo largo del pasaje en un plano mental que descarta la práctica militar y que definitivamente acaba por inclinarse hacia la palabra. De este modo, el término *αὐτοσχεδιάζειν* alcanza su pleno sentido al referirse a la improvisación en el discurso.

Esta interpretación, por otra parte, coincide con el modo en que Temístocles es presentado en la obra tucididea. Th. I 138. 3 tiene como función aportar el broche final a este cuadro poniendo de manifiesto las características personales que estaban en la base de su actuación: no es posible otra explicación a partir de la interpretación del pasaje en su conjunto. Es decir, en I 138.3 Tucídides hace una clara exposición de la inteligencia política o *ξύνεσις* de Temístocles, que no necesitó de una enseñanza o *μάθησις* previa o posterior, que le permitió prever lo que deparaba el futuro, y que se expresó de manera improvisada ("tras una breve deliberación" y gracias a su "cortedad de meditación") por medio de la palabra. En ningún momento aparece la idea de la acción, sino que la elogiosa descripción se mantiene en un plano mental y verbal. Y lo cierto es que, de nuevo, los escolios suponen una ayuda clarificadora, ya que al llegar al término en cuestión lo traducen como *ἐτοιμῶς λέγειν*, es decir, como hablar improvidamente. No hay que olvidar que en época imperial la expresión *ἐτοιμότης λόγων* también sirve para designar la capacidad de improvisar el discurso.

Desde esta perspectiva, no resulta extraño que la cualidad que cierra el catálogo de atributos personales de Temístocles fuera la capacidad de improvisar sus intervenciones oratorias, aspecto que, como

³⁸ Cf. BÉTANT, *op. cit.*, vol II, p. 126. En este caso hay que remitirse más a su sentido básico, a partir de *μέλω* y *μελετάω* como "cuidado", "preocupación". Cf. P. CHANTRAINE, *op. cit.*, 1974, vol. III, p. 684: "être l' objet de souci ou de réflexion". Su cortedad de meditación como cualidad mental coincide además con la única utilización en la obra tucididea de una construcción similar: Th. III 42.3: *βραχύτητος γνώμης* o cortedad de entendimiento. Con respecto a las relaciones entre *φύσις* y *μελέτη*, sobre todo a partir de la influencia del movimiento sofístico, cf. P. SHOREY, «Φύσις, Μελέτη, Ἐπιστήμη», *TAPA* 40, 1909, pp. 187 ss.

veremos en el punto 3, puede explicar el éxito de su elocuencia y, por lo tanto, de su actividad pública.

3.- Implicaciones:

Esa elocuencia, destacada no sólo por Tucídides, sino también por Heródoto³⁹, ha de ser por fuerza fruto de la improvisación y no de la preparación. Realmente, el único problema es conocer el momento en que surgió este sentido del verbo *αὐτοσχεδιάζειν*. Este término ya es común en Platón⁴⁰ y alcanza su mayor desarrollo en el opúsculo escrito por Alcídamente en el primer tercio del siglo IV a. de C.: *Sobre los sofistas*. El objetivo de esta obra es criticar el abandono del discurso fresco e improvisado, que había sido una de las características más importantes de los principales oradores áticos antes de la extensión cada vez más amplia del uso de la escritura y de la enseñanza propiciada por los sofistas. La oratoria que debió existir en los años de las Guerras Médicas fue un arte en el que la habilidad natural y la capacidad de reaccionar sin preparación previa y con rapidez fueron factores decisivos. Sin embargo, poco a poco, fue siendo sustituida por una oratoria de escuela, que puede aprenderse, e incluso comprarse a los logógrafos, y que, en consecuencia, gozó de mala fama por el peligro que suponía como pervertidora del sistema democrático. Por ello, Alcídamente critica la elaboración previa por escrito del discurso y lleva a cabo una contundente alabanza del *αὐτοσχεδιασμός λόγος*. La primacía del discurso improvisado (cf. *Soph.* 5) se basa en su capacidad de aprovechar el *καιρός*, el momento oportuno. Esta característica, el poder pronunciar un discurso al punto sobre los temas que se puedan presentar (cf. *Soph.* 3: *εἰπεῖν μὲν γὰρ ἐκ τοῦ παραντίκα περὶ τοῦ παρατυχόντος*), no es algo que Alcídamente considere propio de cualquier inteligencia (οὔτε φύσεως ἀπάσης).

La aparición de este nuevo sentido de *αὐτοσχεδιάζειν* tuvo que estar motivada por la necesidad de distinguir un concepto tradicional

³⁹ En HERÓDOTO aparecen frecuentes referencias al comportamiento y actuación de Temístocles: VII, 143, 144, 173; VIII, 4, 5, 19, 22, 23, 57-9, 61, 63, 75, 79, 83, 92, 108-112, 123-125. En general, lo que se suele destacar es su inteligencia y, muy especialmente, su capacidad persuasiva. Así, por ejemplo, en VIII, 110,1: *Θεμιστοκλῆς μὲν ταῦτα λέγων διέβαλλε, Ἀθηναῖοι δὲ ἐπέειπον: ἐπειδὴ γὰρ καὶ πρότερον δεδογμένος εἶναι σοφὸς ἐφάνη ἔἰς ἀληθείας σοφὸς τε καὶ εὖβουλος, πάντως ἔτοιμοι ἦσαν λέγοντι πείθεσθαι.*

⁴⁰ Cf. PLAT., *Phdr.*, 236 d; *Mx.*, 235 c-d; *Euthd.*, 278 d.

de oratoria, que hunde sus raíces en la época homérica, del nuevo tipo que surge como consecuencia de la enseñanza sofística. A la vista de estos argumentos, es evidente que Tucídides en I 138.3 no hace más que aportar la descripción de un líder político tal y como era entendido en ese momento previo, dotado de una serie de cualidades que se resumen en su capacidad natural para aconsejar e intervenir de manera improvisada en las decisiones ciudadanas. Como señala Westlake⁴¹, no es sorprendente que el carácter de Temístocles sea presentado de un modo distinto al de los otros personajes que aparecen en la obra tucididea. El que el término *αὐτοσχεδιάζειν* sólo aparezca en esta ocasión en toda la obra destaca la excepcionalidad de la figura de Temístocles frente a los estadistas de finales del siglo V y a la oratoria que años más tarde critica Alcídamente. Que la elocuencia no dependiera ya de la naturaleza del orador y de la improvisación, sino de una formación retórica, de unos *μεμελετηκότες λόγοι* (cf. *Soph* 1), supone una ruptura violenta con respecto a una concepción de la elocuencia desarrollada en la época arcaica, que llega hasta los albores de la época clásica, y de la que la épica aporta un claro testimonio⁴².

Por ello, en contra de la opinión de Gomme⁴³, al estudiar este pasaje tucidideo, sí habría que tener muy en cuenta un texto como la *Olímpica* II, 86 ss. de Píndaro:

σοφὸς ὁ πολλὰ εἰδὼς φυᾶ.
μαθόντες δὲ λάβροι
παγγλωσσίᾳ κόρακες ὡς ἄκραντα γαρυέτων
Διὸς πρὸς ὄρνιχα θεῖον.

"Sabio es quien por naturaleza conoce muchas cosas, mas cuantos han tenido que aprender, ¡que dejen oír hueras palabras con su parloteo de cuervos desabridos ante el ave divina de Zeus!"⁴⁴. O, muy especialmente, *Olímpica* IX, 100 ss.:

τὸ δὲ φυᾶ κρᾶτιστον ἅπαν· πολλοὶ δὲ διδασκᾶταις
ἀνθρώπων ἀρεταῖς κλέος ὄρουσαν ἀρέσθαι·

⁴¹ Cf. H. D. WESTLAKE, *Individuals in Thucydides*, Cambridge 1968, p. 4.

⁴² Cf. F. SOLMSEM, «The Gift of Speech in Homer and Hesiod», *TAPA* 85, 1954, pp. 1-15.

⁴³ Cf. A. W. GOMME, *op. cit.*, vol. I, p. 442.

⁴⁴ Cf. P. BÁDENAS y A. BERNABÉ, *Píndaro, Epinicios*, Madrid 1984, p. 52.

ἄνευ δὲ θεοῦ, σεσιγαμένον
οὐ σκαιότερον χρήμ' ἕκαστον.

"Lo que de natural se posee es en todo lo mejor. Muchos, en cambio, con aprendidas excelencias luchan por alcanzar la gloria entre los hombres, mas en cualquier empresa desasistida por un dios, no es lo más malhadado que pase en silencio"⁴⁵.

Estas palabras no son más que el reflejo de una mentalidad que comenzaba a llegar a su fin⁴⁶, en la que la elocuencia era admirada de modo especial e, incluso, se le atribuía un origen divino⁴⁷. Y, lo que es más importante, están íntimamente conectadas con una discusión que se desarrolló a lo largo del siglo V a. de C., expresada sobre todo en la pedagógica tríada sofística de φύσις, διδασκαλία y ἄσκησις, es decir, ingenio natural, enseñanza y ejercitamiento. Evidentemente, desde este punto de vista resultan más adecuados los dos elementos que acompañan a αὐτοσχεδιάζειν en Th. I,138,3: la fuerza del ingenio (φύσεως δυνάμει), y la cortedad de meditación o cálculo (μελέτης βραχύτητι), fundamentos que, sin duda, fueron la base que permitió que Temístocles se convirtiera en un orador y, por lo tanto, político de éxito asegurado. Porque el estadista que careciera de esas cualidades y basara su elocuencia en recursos aprendidos podía llegar a ser un orador con los pies de barro. Así, Alcídamente (*Soph* 7-8) señala que, al igual que el corredor, el lanzador de jabalina o el arquero pueden llegar a alcanzar sus metas con el entrenamiento, el orador a través de la escritura puede llegar a ser un λογοποιός con tiempo y calma (μετὰ χρόνου καὶ σχολῆς), pero cuando se enfrente ante un discurso improvisado su pensamiento se llenará de embarazo (ἀπορία), divagación (πλάνος) y aturdimiento (ταραχή). Inconvenientes de los que, seguramente, se vio libre el orador Temístocles.

⁴⁵ Cf. P. BÁDENAS y A. BERNABÉ, *op. cit.*, p. 86.

⁴⁶ Cf. M. FERNÁNDEZ GALIANO, *Píndaro, Olímpicas*, Madrid 1956², pp. 245-6, con respecto a *Ol.* 8, 59 señala "Píndaro aborrece a los que sólo repiten lo que se les ha enseñado, sin ninguna habilidad natural".

⁴⁷ Cf. HES. *Th.* 70-84 y, sobre todo, 94-7.